



«La cultura actual quiere reducir la experiencia religiosa a la esfera privada»

Gianfranco Ghirlanda Honoris Causa de la Upsa

El sacerdote jesuita y exrector de la Universidad Gregoriana recibe el título por sus aportaciones como eminencia mundial del Derecho Canónico

:: RICARDO RÁBADE / WORD

SALAMANCA. Fue rector de la prestigiosa Universidad Gregoriana de Roma entre los años 2004 y 2010 y decano de su Facultad de Derecho Canónico durante nueve años. El sacerdote jesuita Gianfranco Ghirlanda (Roma, 1942) robusteció ayer el selecto plantel de Doctores Honoris Causa de la Pontificia tras ser investido en un solemne y extenso acto académico, que abarrotó de público el Aula Magna y que fue presidido por el Gran Canciller de la Upsa y obispo de Salamanca, Carlos López, y el rector Ángel Galindo. El decano de Derecho Canónico de la Upsa, José San José, glosó durante su detallada laudatio los méritos docentes e investigadores de Ghirlanda.

La inculcación del Evangelio y la inculcación del Derecho Eclesial fueron los campos temáticos que abordó el nuevo Doctor Honoris Causa durante su alocución. En unas declaraciones previas a los medios de comunicación, Gianfranco Ghirlanda puso de relieve la vigencia del Derecho Canónico, pese a la pérdida de alumnos que han sufrido estos estudios en los últimos años, debido principalmente al descenso de las voca-

ciones religiosas. En su Italia natal, el Derecho Canónico se imparte bajo la estructura de grados de tres años de duración, con una opción posterior de especialización a través del Doctorado. Las salidas profesionales se concentran, fundamentalmente, en el ámbito de los tribunales eclesiásticos, aunque otra opción es la enseñanza. En Italia el Derecho Canónico es una materia optativa en el tejido universitario, aunque sí es obligatorio el Derecho Eclesiástico.

El eminente canonista se posicionó también sobre los convulsos tiempos actuales, en los que «la cultura actual quiere reducir la experiencia religiosa a la esfera de lo privado y sustituirla con una visión técnica y positivista del mundo». También enfatizó que durante la edad moderna y contemporánea, «primero con el racionalismo y el idealismo, y después con el cientifismo y el nihilismo, paulatinamente se ha ido determinando cada vez más una contraposición con la Revelación y, por lo tanto, con el pensamiento cristiano».

Por su parte, el rector Ángel Galindo advirtió del riesgo que supone, desde el punto de vista universitario, «formar grandes especialistas en un campo a modo de autómatas, que desconocen otros ámbitos y contextos que ayuden al individuo a construirse y hacerse de manera coherente y total». El rector recalcó que una entidad académica como la Upsa «está llamada a salvaguardar lo más específico de una cultura cristiana que ha germinado en la sociedad a lo largo



Ghirlanda y el rector, en un momento de la investidura. :: ALMEIDA

Galindo recalca que las universidades no deben sucumbir «a supeditar la ciencia a la técnica»

de dos mil años». Galindo también abordó la compleja problemática universitaria al expresar su preocupación por «el surgimiento de algunos

grupos de poder ante las próximas elecciones» y reivindicó «la autonomía de las universidades estatales, que deberían de dejar de ser tales, de las de sin ánimo de lucro y de las privadas».

El rector también fue tajante al proclamar que las universidades «no deben sucumbir a supeditar la ciencia a la técnica» y consideró que «resultan difíciles de justificar apuestas educativas que privilegien lo científico y lo técnico en detrimento de contenidos humanistas y religiosos».